

TIEMPO PARA LA ESPERANZA EN LA AMERICAN BIBLE SOCIETY

Mario J. Paredes, KGCHS

La American Bible Society, Sociedad Americana de la Biblia (ABS, por su sigla en Inglés) es una organización – sin fines de lucro - que fue fundada en la ciudad de Nueva York en el año 1816 por ilustres protestantes de la época, con la misión de aproximar a las personas la lectura de la Biblia y de acercar la Biblia a todos, por la importancia que la Sagrada Escritura tiene para los cristianos como fuente primera de revelación, de nuestro credo y como norma moral de nuestra relación/religión con Dios y con los demás. En el año 2015, la ABS trasladó su sede principal a la ciudad de Filadelfia, estados Unidos.

En su larga trayectoria son incontables los logros y éxitos que la ABS ha tenido en su tarea como Organización difusora de la Biblia. Esta misma historia bicentenaria de la ABS - no está exenta, como en toda institución humana, de cambios, de crisis, de revisiones, de actualizaciones, siempre procurando ser fiel a la visión y misión para la cual fue fundada.

Una de esas crisis importantes, en las dos últimas décadas, tiene que ver con una sucesiva y equivocada selección de los últimos líderes. De presidentes (cinco en un corto periodo de tiempo además de interinatos) de la ABS que no tuvieron la capacidad ni las decisiones acertadas y correspondientes al cambio de época que ha experimentado la humanidad en los últimos años.

Quienes fueron los últimos presidentes de la ABS, son, por supuesto, gente piadosa y buena, fieles a sus visiones religiosas, comprometidos con su credo y con amor por la Palabra de Dios. Pero cuando se trata de presidir una organización tan antigua e importante para la sociedad y para el cristianismo como la ABS no bastan la bondad y las buenas intenciones, hace falta un “plus”, una capacidad de gestión, de administración, de visión y de toma de decisiones para ponerse al día y para responder adecuadamente a los permanentes y rápidos cambios que a todos nos impone la coyuntura histórica del tiempo y mundo en el que vivimos.

La transición de la humanidad desde la modernidad a la postmodernidad, los conflictos bélicos, los cambios geo-políticos en el mapa mundial, los rápidos avances y cambios científicos, tecnológicos y culturales, los enormes movimientos migratorios humanos, los cambios en la comprensión y visión del mundo y del ser humano, el hambre, las inequidades, violencias, injusticias y muertes de muchos en medio del confort de unos pocos seres humanos o sociedades, las tan variadas y complejas manifestaciones “religiosas” del hombre actual, etc., son – entre muchos otros – aspectos y desafíos que la ABS tiene que asumir y escuchar, si quiere – en el mundo de hoy – insertarse, responder y seguir siendo fiel a su misión como difusora de la Palabra de Dios, para que ésta ilumine las mentes y los caminos en la historia humana y social que vivimos, según corresponde también al deseo y intención de los donantes que apadrinan y sostienen económicamente a la ABS.

En la necesaria búsqueda de este *aggiornamento*, de esta puesta al día de la ABS con la historia, con el ser humano, con la sociedad y con el mundo hoy, en los últimos dos años, quienes tenemos el encargo de presidir la marcha y rumbo de la ABS, la Junta de Directores, hemos estado trabajando en una revisión profunda y radical de la visión, misión y funcionamiento de nuestra Organización Bíblica, aquí y ahora. Un trabajo y revisión que nos permita reposicionar a la ABS como la gran Sociedad de la Biblia que ha sido, en el contexto americano y mundial actual.

Esta crisis de liderazgo se ha manifestado, al interior de la ABS, en descontento, desánimo y desconfianza del personal administrativo. Después de un arduo y concienzudo trabajo, de consultas y de contratar a una prestigiosa firma de “caza talentos”, finalmente sentimos que tenemos y podemos presentar a todos, un nuevo y buen liderazgo en la persona de la Doctora Jennifer Holloran como Presidente y CEO, primera mujer en presidir la ABS en toda su historia.

La Doctora Holloran tiene la fe, el coraje, la juventud, las capacidades, el dinamismo, la experiencia, el compromiso y el talento necesarios para presidir, gerenciar y conducir nuestra Organización – en medio de las cotidianas, humanas y sociales dificultades – para el cabal cumplimiento de su misión y hacia puerto seguro. Todos quienes formamos parte de la dirección y administración de la ABS nos ponemos a la orden de la Doctora Holloran para – juntos – responder a los desafíos actuales y superar dificultades y crisis.

Esta designación y nombramiento nos alegra y nos llena de esperanza. Todos los que trabajamos directamente en la conducción y administración de la ABS, todas las instituciones e Iglesias que se benefician y son destinatarias del trabajo de nuestra Organización Bíblica nos congratulamos por este nuevo comienzo en la ABS, y hacemos nuestros mejores votos por la labor que comienza a presidir y a guiar la Doctora Jennifer Holloran. *¡Que Dios la ilumine y la bendiga. Buen viento y buena mar!*